



Un listón alto

Tengo enorme curiosidad por la contrapropuesta fiscal que hará el PRI. Con sus críticas al paquete que el gobierno mandó al Congreso, los líderes priistas se han puesto el listón muy alto.

El experimentado líder de la Cámara de Diputados, Francisco Rojas, criticó el carácter "asistencialista" de los programas de combate a la pobreza a que se dedicarán los ingresos por los nuevos impuestos que propone el gobierno.

Estos programas dijo, y hay verdad en su dicho, no resuelven de fondo la pobreza, sólo crean mexicanos que vegetan en la ayuda que reciben, sin volverse verdaderamente productivos, mediante un empleo que les permita salir por su propio esfuerzo de la pobreza.

En línea con lo dicho por el líder priista de la Cámara de Diputados fue lo declarado por el líder priista del Senado, Manlio Fabio Beltrones.

El senador Beltrones dijo que, efectivamente, como lo había señalado Rojas, lo importante era fomentar el crecimiento de la economía, no el asistencialismo social y que el PRI le daría la vuelta a la propuesta del gobierno.

Aquí es donde entra mi enorme curiosidad. Si nos atenemos a lo dicho por el diputado Rojas y por el senador Beltrones, lo que el

PRI quiere hacer con el presupuesto para el 2010 ya no es alimentar el asistencialismo, eso en lo que se ha especializado el Estado mexicano, con reconocimientos mundiales de diverso tipo, desde que se fundó el programa Progres a en el gobierno de Ernesto Zedillo, convertido en Oportunidades por el gobierno de Vicente Fox, y sostenido hasta ahora con ese mismo nombre por el gobierno de Felipe Calderón.

Lo que se plantean los líderes priistas es hacer una propuesta que ataque el fondo verdadero de nuestras carencias sociales: la falta de crecimiento y la consecuente falta de empleos productivos para que los mexicanos salgan con su esfuerzo y su trabajo, de los niveles de pobreza.

¿Cómo lograrán los estrategas priistas promover el crecimiento y el empleo con una Ley de Ingresos y un Presupuesto de Egresos cuyo punto de partida es que hay que llenar un agujero de 300 mil millones de pesos (más de 20 mil millones de dólares).

Eso es lo que despierta mi curiosidad. Si los estrategas económicos del PRI dan con una respuesta que se aproxime a sus intenciones le habrán hecho un servicio invaluable a las finanzas públicas y a la economía del país.

Pero tengo la impresión de que se han puesto el listón demasiado alto. ■ M

acamin@milenio.com

